

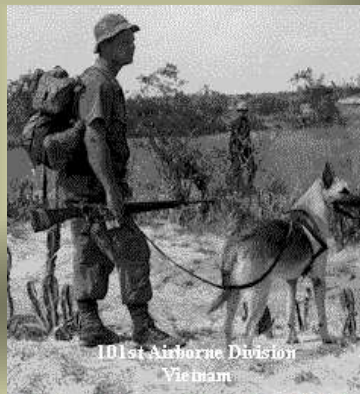
Los Perros de la Guerra

Fuente: <http://guerradevietnam.foros.ws/t188/los-perros-de-la-guerra/>

Tanto los franceses como los estadounidenses, utilizaron perros de guerra, con todo éxito. Estos perros obedientes a la menor orden, y adiestrados en forma excelente fueron los más fieles acompañantes de los soldados, y no pocos de éstos le deben su vida.



Todos estos animales son, sin excepción alguna perros ovejeros alemanes; guía y perro deben habituarse uno a otro durante dos meses, luego son preparados con un adiestramiento para sus tareas específicas; el perro no solo aprende, a llevar un mensaje, o a localizar heridos, sino también otras cosas, entre ellas atacar al conductor de un jeep saltando sobre el coche en movimiento y tomándolo por la garganta.



En Indochina, las líneas de ambos bandos se extendían una frente a otra, y generalmente sólo se avanzaba por patrullas. Como muchas veces el terreno era completamente intransitable, las tropas tenían que ser lanzadas desde aviones, por lo tanto, también los perros tenían que ser acostumbrados al salto con paracaídas. Para este fin, llevaban al dorso un paracaídas especial que pesaba más o menos 5 kg, y que se abría automáticamente después del salto.

Se lograba, que el perro descendiera con suavidad, gracias a la superficie de seda particularmente

grande del paracaídas y al peso relativamente escaso del perro.

A partir del aeródromo Bac-Mai, situado cerca de Hanói, se enfundaban los perros en una especie de bolsa, cerrada bajo el vientre y con 4 aberturas en las patas. Como cada nuevo vuelo excitaba siempre a los perros, los cuales gruñían, para contrarrestar su impaciencia, se les ponía una especie de caperuza con anteojera, que les era sacada después de unas horas en el avión, cuando se acostumbraban al ambiente.



Como no, aerotransportado

Poco antes de llegar a la meta, cuando los hombres ya se preparaban, los perros movían nerviosamente las colas, ladran y saltan sobre su guía; de vez en cuando un perro gruñe con su pelo erizado, pero apenas disminuye la velocidad del avión, para permitir el salto- cosa que se puede percibir, por el ruido de los motores, los perros entienden que ha llegado el momento de cumplir con su deber, y se ponen junto a su guía; luego un breve llamado y ambos se precipitan al vacío. A los perros que se resisten, se les presta una pequeña ayuda.



Insignia de la unidad australiana encargada de los perros



Placa recordatoria con los nombres de los canes caídos en combate de la 101 aerotransportada

Muchas veces perros y guías tocaban el suelo separados por centenares de metros, pero tardaban poco tiempo en reunirse. La siguiente hazaña del ovejero "Arras," permite apreciar la utilidad de los "servicios", que prestan estos perros.

Cierto día un comando del Vietnam detuvo a un soldado enemigo, poniéndolo luego otra vez en libertad, pero reteniéndole la chaqueta; Arras, excelente rastreador, siguió la pista del soldado durante muchos kilómetros y así se pudo localizar un campamento oculto, y apresarse alrededor de cien soldados enemigos.